

**Discurso Ministra de Energía – Susana Jiménez Schuster
Cena Anual ACERA 2018**

Santiago, 10 de abril de 2018

Durante las últimas décadas, hemos observado como miles de chilenos han alcanzado un nivel de bienestar nunca antes visto. Ha emergido una nueva generación con desafíos y exigencias propias; una sociedad mayoritariamente de clase media, empoderada, que aspira a construir una sociedad más libre, justa y sustentable.

Como sostiene el programa del Gobierno del Presidente Sebastián Piñera; “Hace doscientos años conquistamos nuestra independencia, hoy es hora de conquistar la madurez de nuestro desarrollo”.

Qué duda cabe que el mundo energético está llamado a formar parte de esta transformación hacia la modernidad y el progreso.

Hoy, los consumidores de energía del país y del mundo se esfuerzan cada vez más por poder incluir en sus estrategias y sistemas productivos una energía más limpia y renovable, anunciando grandes metas y desafíos en sustentabilidad y cambio climático.

Las energías renovables han generado un cambio de paradigma sin precedentes en el sector energético. Resulta anecdótico pensar que tan sólo hace un par de años, muchos de los que hoy estamos aquí reunidos discutíamos sobre la conveniencia de establecer obligaciones legales para fomentar su desarrollo. El trabajo conjunto de la autoridad y la industria, así como el impulso dado por muchos de los que están aquí presentes, permitieron aprovechar los últimos avances tecnológicos y hacer realidad la revolución energética que vivimos hoy, adelantando las metas que nos habíamos impuesto.

En este sentido hay una ruta clara: debemos aprovechar los excelentes niveles de competitividad mostrados por las energías renovables para ayudar a construir este nuevo Chile.

Quisiera aprovechar este encuentro de hoy para agradecer y felicitar a las empresas de energías renovables por involucrarse en la tarea de alcanzar una energía más limpia, segura, económica y diversificada para todos. Hoy podemos afirmar que el desafío del despegue inicial de las energías renovables se ha cumplido exitosamente.

Esta noche, no obstante, me gustaría convocarlos a trabajar juntos los nuevos desafíos que enfrentamos.

Uno de ellos es la necesidad de generar las condiciones para que su integración masiva se logre de manera eficiente y sostenible. Este reto no sólo es técnico, sino también económico, social, medioambiental y regulatorio.

En el corto y mediano plazo, será necesario generar condiciones que faciliten la incorporación masiva de energía renovable a la matriz. Tendremos que trabajar, por consiguiente, en la creación de un marco regulatorio moderno que reconozca y promueva una mayor flexibilidad; que permita asegurar altos estándares de calidad y seguridad de suministro, así como el uso de nuevas tecnologías.

Buscaremos para ello aprovechar el abanico de oportunidades de innovación y desarrollo tecnológico, como lo son, entre otras, las alternativas de almacenamiento, la gestión de demanda, las redes inteligentes, la movilidad eléctrica y el desarrollo de plataformas de información.

El cambio de paradigma no sólo nos ha obligado a ver nuestros desafíos desde otra óptica, sino que también ha acelerado los tiempos de desarrollo de nuestro sector. Es por ello imperativo sumarnos a la revolución tecnológica y de la información, a los cambios que se están dando en el mundo de la energía no sólo en Chile sino en todo el planeta. Hay que aprovechar, de esta forma, las oportunidades que ofrecen la sociedad del conocimiento y la información. Es nuestra labor como Ministerio mantener una visión actualizada de las diversas discusiones y procesos que junto a la industria y la sociedad llevaremos adelante.

Al mismo tiempo, debemos como Estado incentivar el que las energías renovables formen parte de la cultura y educación nacional, a través de una formación temprana en estas materias. También es importante fomentar que se generen capacidades para los nuevos desafíos de hoy y el futuro.

Este sector debe mantenerse como un pilar del desarrollo de nuestro país, en el sentido amplio de la palabra. En este contexto, vemos las energías renovables como un medio para lograr un Chile mejor en los tres ejes de la sustentabilidad: el económico, el ambiental y el social.

Sabemos que las energías renovables juegan un rol preponderante, por lo que debemos procurar un desarrollo armónico, haciendo que su incorporación al sistema se logre de forma eficiente. Nuestro compromiso es generar las modificaciones necesarias a nivel regulatorio de modo que, manteniendo el principio de neutralidad tecnológica y reconociendo su aporte al sistema, el mercado entregue señales adecuadas, que fortalezcan un desarrollo sustentable de nuestra matriz energética bajo un esquema de asignación eficiente de costos de servicios de red.

En este contexto, qué duda cabe que las energías renovables apoyan la seguridad de abastecimiento eléctrico en el largo plazo. Por ello, revisaremos y modernizaremos las metodologías para la determinación del pago por potencia de suficiencia, con el fin de identificar la contribución de todas las tecnologías en el abastecimiento energético del sistema.

Para afrontar estos desafíos con visión de largo plazo, no basta solamente con ocuparnos de los precios obtenidos en las licitaciones de suministro a cliente regulado. Un desarrollo armónico nos obliga a entender el sistema como un todo y promover políticas que apunten a un mayor beneficio y menor costo para el consumidor final, propiciando condiciones para convertir el sector energético en el motor de desarrollo de Chile en base a fuentes limpias, seguras y competitivas.

Como gobierno estamos conscientes que para lograr esto se requiere de un esfuerzo que permita incorporar no sólo aquellas tecnologías de menor precio, sino también aquellas fuentes energéticas que en su conjunto puedan suministrar electricidad a bajo costo, favorezcan un desarrollo robusto de las redes, un uso eficiente de nuestro territorio y que resulten compatibles con el medio ambiente,

facilitando el cumplimiento de nuestros compromisos internacionales relativos a la reducción de emisiones de carbono y el cambio climático.

Una incorporación responsable de las energías renovables requiere también atenuar y gestionar sus eventuales impactos ambientales y territoriales; compatibilizar su despliegue con la vocación propia de cada localidad y entender, por ejemplo, cómo afrontar el ciclo de vida de las centrales en el largo plazo.

El desarrollo oportuno de infraestructura de transmisión es otro requisito indispensable que necesitamos enfrentar. Requerimos como país una interconexión robusta que permita alcanzar una operación más eficiente de nuestro sistema, aprovechando la generación de energía renovable y de bajo costo. Junto con ello, buscaremos una transmisión robusta que minimice los riesgos de abastecimiento, genere condiciones que favorezcan la oferta y la competencia, y permita la participación ciudadana desde etapas tempranas.

Todos estos nuevos desafíos seguirán requiriendo una participación activa de los diversos actores de la sociedad, donde nuestra tarea será avanzar hacia procesos más participativos, generando mayor transparencia y accesibilidad a la información. En cuanto al desarrollo de proyectos, ya hay consenso sobre la importancia para las empresas de incluir procesos de participación temprana y transparente con las comunidades, pero aún hay un aprendizaje en curso.

Al respecto, nuestro compromiso es claro: apoyaremos el desarrollo de los proyectos, garantizando el debido resguardo del medio ambiente y facilitando el diálogo anticipado con las comunidades, para que puedan ser ejecutados en tiempo y forma.

En materia regulatoria y de otros procesos que llevemos como Ministerio, lideraremos los procesos de cara a la industria y a la ciudadanía, propiciando siempre espacios para la participación y el diálogo.

Es por eso que esta noche, los invito a sumarse al trabajo de la Ruta Energética 2018 - 2022, que lleva por lema "Liderando la modernización con sello ciudadano", donde estamos recorriendo cada región de nuestro país para levantar las propuestas y las inquietudes de diversos sectores y actores de la sociedad, de manera de poder contar con una hoja de ruta participativa.

Las energías renovables han traído múltiples beneficios y estos deben ser palpables en la calidad de vida de las personas, con mejores precios, menos contaminación y mayores opciones para el consumo energético. Es por esto que la modernización del sector energético debe tener un sello ciudadano. El cliente residencial y comercial no puede quedar ajeno a este desafío; no puede ser un simple espectador: debe sumarse como un protagonista más, teniendo la alternativa de generar su propia energía.

Esto nos lleva a relevar la importancia que tienen las energías renovables a la hora de dar solución a tantos hogares de Chile que aún viven en situación de precariedad en cuanto al acceso y calidad de suministro, y enfrentan mayores costos y contaminación de sus fuentes de energía. Ellos también merecen nuestra especial preocupación.

En cuanto a generación distribuida, estamos convencidos que los casi 14 mega vatios que se han conectado mediante la Ley de Net-Billing aumentarán fuertemente, por lo cual se hace necesario tener regulación y sistemas de fiscalización apropiados para el impulso de la generación residencial y comercial. En este contexto, apoyaremos una modificación del proyecto de Ley para aumentar de 100 a 300 kilo vatios la capacidad permitida, así como incentivar en casas y comercios la construcción de instalaciones propias, de modo que puedan, simultáneamente, bajar su cuenta de electricidad y contribuir con energías limpias al sistema.

Como he sostenido anteriormente, también será parte de nuestras prioridades en el Ministerio de Energía revisar y modernizar la regulación del segmento de distribución. Se hace necesario hacer exigibles mayores estándares de calidad y seguridad, así como también ajustar el marco regulatorio para permitir una adecuada incorporación de nuevas tecnologías y promover alternativas de comercialización entre todos los actores que participan en el mundo eléctrico.

Pero sin duda alguna, la energía no es solo eléctrica. Requerimos avanzar también en el crecimiento del uso térmico renovable. Nuestro consumo térmico es mayor al consumo eléctrico y contamos con alternativas tecnológicas, tales como el uso de sistemas solares térmicos, bombas de calor y energía geotérmica de uso directo que se pueden incorporar en procesos industriales, de alimentación, comerciales y residenciales para reemplazar el uso de combustibles convencionales y disminuir los costos asociados. Es necesario entonces, poner a disposición de la ciudadanía información de mercado, simplificar los marcos normativos y dar, como Estado, los primeros pasos en nuestros edificios públicos.

Sabemos también que no hay energía más limpia que la que no se genera. Impulsaremos y apoyaremos iniciativas que promuevan medidas de eficiencia energética tanto en sectores domésticos, industriales y transporte, entre otros.

Para lograr todos estos anhelos, necesitaremos un fuerte compromiso de nuestros emprendedores. Ellos serán vitales para el crecimiento de Chile y podrán contar no sólo con el dinamismo de la economía, sino con un Ministerio que acerque los desafíos identificados con el desarrollo de sus innovaciones en materia energética. La innovación energética que promovemos es aquella que genere valor agregado, en un trabajo conjunto con instituciones como CORFO y CONICYT, junto con el impulso del futuro Ministerio de Ciencia y Tecnología.

A medida que las energías renovables vayan avanzando en su integración, la creciente electrificación tendrá sin duda un profundo impacto en la limpieza de nuestra matriz energética. Trabajaremos para avanzar hacia una matriz energética totalmente limpia y renovable. Es esa nuestra aspiración. Ejemplo concreto de ello es que quiero anunciarles que a partir del mes de mayo daremos comienzo a la Mesa de Trabajo para afrontar el desafío de la descarbonización, fruto del compromiso del sector público y privado, y que este Ministerio va a liderar.

Como Gobierno, creemos que la descarbonización de la matriz eléctrica debe enfrentarse de forma responsable y de cara a la ciudadanía. La Mesa de Trabajo estará enfocada en disponer de un cronograma que permita implementar la descarbonización de manera eficiente, procurando una operación segura

y confiable de nuestras redes, asegurando el cumplimiento de los objetivos ambientales asumidos no sólo a nivel nacional, sino también a nivel internacional. Ello también requerirá, en conjunto con los organismos correspondientes y el sector privado, buscar alternativas para la reconversión laboral de los empleos existentes en las distintas comunas del país.

Junto con ello, comenzaremos a estudiar la implementación de mecanismos e instrumentos costo efectivos desde la perspectiva energética para abordar el cambio climático, tales como los certificados de emisiones transables y de energías renovables.

Creemos que las alianzas con otros países, y la potencial demanda nacional e internacional de estos instrumentos, permitirán al país y a la industria capitalizar las oportunidades que esto significa. De esta misma forma podremos enfrentar los impactos del cambio climático, promoviendo el desarrollo de un sector eléctrico cada vez más resiliente.

Así, Chile transformará el desafío climático en una gran oportunidad para aumentar su competitividad como país, y para transformarse en un polo atractivo para la inversión y el desarrollo.

Amigas y amigos,

Aquella naturaleza que constantemente nos pone a prueba es la misma que hoy nos otorga la oportunidad de convertir a Chile en un país desarrollado y sin pobreza. Creemos que un Chile desarrollado es un Chile más libre, justo, solidario y sustentable, donde todos tienen un espacio para aportar, y donde podemos tener una vida más plena y feliz junto a nuestras familias y seres queridos.

Como señala nuestro Presidente, un país de oportunidades, es un Chile que construimos todos. La invitación es a trabajar en conjunto. Las puertas de nuestro Ministerio estarán abiertas para mantener un diálogo honesto y cercano, de modo de profundizar las raíces de una matriz más limpia, segura, económica y diversificada.

Muchas gracias.